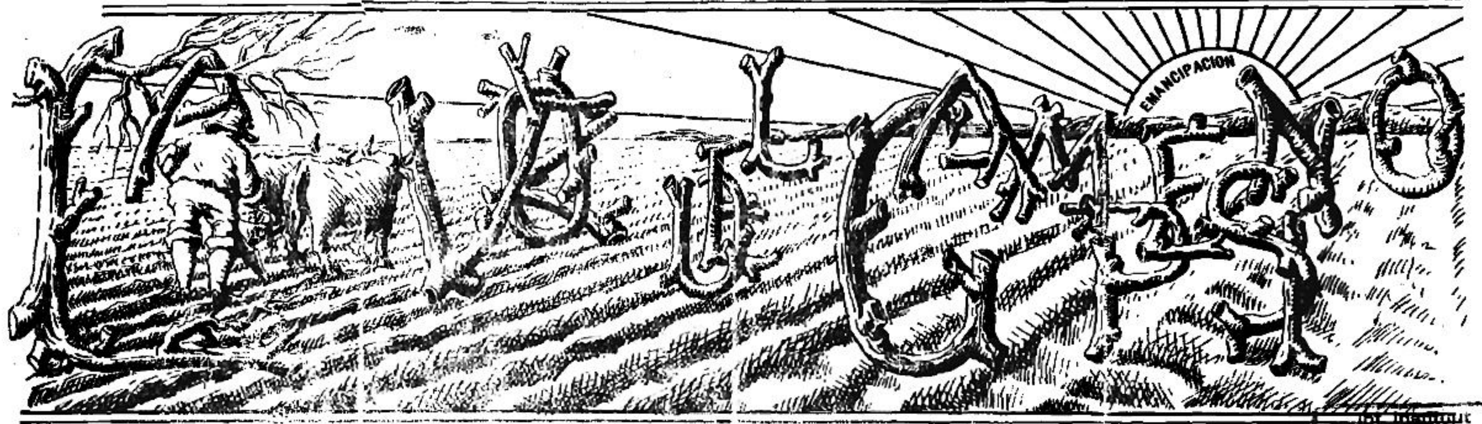
EPOCA III JEREZ DE LA FRONTERA (CADIZ) 26 NOVIEMBRE 1932 NUMERO 62



C. N. T. LA TIERRA LIBRE PARA EL HOMBRE LIBRE A. I. T.

Organo de la Federación de trabajadores Agrícolas de la Comarca de Cádiz y portavoz de la futura Federación de Agricultores de España

Condiciones de venta: Los Sindicatos deben pagarlo a 10 céntimos ejemplar.-Corresponsales: paquete de 30 ejemplares, 2'50.-Suscriptores: trimestre, 1,30; n.º suelto, 0'10

SE PUBLICA SEMANALMENTE
Redacción y Administración
CALLE CRUCES NUMERO, 6.

CORRESPONDENCIA Y GIROS A NOMBRE DE SEBASTIÁN OLIVA
DE LOS ARTÍCULOS RESPONDEN SUS AUTORES

La Reforma Agraria y los campesinos

IV

Queda, pues, demostrado, a nuestro juicio, que el cultivo en sistema parcelario, ya sea hecha esta parcelación directamente por los propietarios, ya por el Estado, es desde el punto de vista financiero, antieconómico, porque exige un coste y un esfuerzo excesivo para obtener un exiguo rendimiento. Socialmente, este sistema no podrá nunca responder a la demanda de productos que la sociedad tiene derecho a exigir de la agricultura, y moralmente haría del campesino un irreconciliable enemigo del progreso.

Un ejemplo. Jerez y Arcos son los dos pueblos agrícolas más importantes de la provincia; Jerez tiene 134.674 hectáreas de terreno útil; Arcos, tiene 49.327 hectáreas. Si se parcelaran todas y aceptando como necesaria una parcela de 15 hectáreas por familia, nos daría colocación: en Arcos, para 3.288, y en Jerez, para 8.978. En total, 12.966 campesinos colocados con sus respectivas familias. Admitamos que por las zonas de regadío se puedan colocar 15.000 campesinos, ¿podría el trabajo de éstos 15.000 obreros subvenir a las necesidades de una población de 115 ó 120 000 habitantes que han de tener entre estos dos pueblos? Y, aun cuando así sea, ¿con la población rural sobrante, qué hacemos? No, no es por este camino que se halla la solución del problema agrario.

No es fraccionando la tierra en infinito número de pequeños pedacitos, y teniendo por esta razón que emplear procedimientos y métodos de trabajo rudimentarios, como hemos de resolver esta importantísima cuestión; sino haciendo el cultivo en grande escala, allí donde las condiciones del terreno lo permitan, y aplicando a él todos los adelantos técnicos, químicos y mecánicos de que se pueda disponer y que la experiencia demuestre como buenos.

Se nos dirá que en las bases aprobadas para la Reforma Agraria, que nosotros censuramos y rechazamos, se admite y se propugna el cultivo en colectividad. Esto es, que se dan normas para el establecimiento y organización de cooperativas agrícolas. Conforme, y si ese sistema de cooperativas se organizara en un plano de independencia para desarrollar sus iniciativas y no se les sometiera a las mismas obligaciones económicas y la misma tiranía de dirección por el Estado, nada tendríamos que objetar Pero no; la Reforma Agraria, en todos sus aspectos, reviste la misma característica.

El campesino asentado en su parcela, aislado, o la cooperativa efectuando el cultivo en colectividad, habrán de pagar un tributo lo suficientemente gravoso, para pagar al actual propietario el valor de las tierras que se les expropian, y para mantener la burocracia que al calor de la Reforma Agraria se está organizando, aun antes de poner ésta en práctica.

Y, ¿sabéis lo que valen las riquezas rústicas catastradas, sólo en Jerez y Arcos? Pues sólo el líquido imponible de esta riqueza en Arcos representa 2.215.280 pesetas, y en Jerez 7.085.352. Y, si esto es así, el valor intrínseco de esta riqueza se eleva a un enorme número de millones, que la sociedad habrá de pagar a los descendientes de aquellos conquistadores que por la violencia o el engaño se apoderaron de la tierra, con la que en manera alguna podemos estar conformes. Por eso decimos que el problema agrario no es problema de jurisprudencia, sino de justicia. Los jurisconsultos quieren resolverlo dentro del terreno legal; éste, para resolverse, ha de ser dentro del terreno del derecho inmanente.

Cuenta además la Reforma Agraria en su contra, desde antes de su iniciación, con el «peso muerto» de la burocracia, que garantizamos la hará fracasar. A más de los infinitos trámites que dificultan o anulan tantas voluntades y energías, esos organismos directivos y administrativos absorberán el mayor tanto por ciento del producto líquido de la Agricultura.

Instituto de Reforma Agraria, Comisión Central, Comisiones provinciales y subprovinciales, Ingenieros, Técnicos, Banco de Crédito Agrícola, Sucursales, amigos personales o correligionarios que se colocan, etc., etc.

Estas gentes, cuyo número, ni los millones que costarán a la Hacienda pública podemos precisar ahora, serán los que constituyan esa tupida urdimbre que intercepte las ondas concéntricas de la Reforma Agraria, que repercutiendo de peldaño en peldaño en la escala social y burocrática, sólo llegará a los campesinos, a los que constituimos el fondo y las paredes, un movimiento imperceptible.

Por eso, con la intuición propia de los que en su vida sólo encontraron explotación y desprecio, nos declaramos contrarios a la Reforma Agraria en todos sus aspectos.

S. OLIVA.

Por la Federación Nacional de Campesinos

III

Y al decir que deben de estar compuestos netamente de campesinos, es por una razón muy sencilla. Desgraciadamente, en nuestros medios confederales hubo carencia de elementos campesinos; de aquí que los Comités Locales, Comarcales, Regionales y Nacional, estuviesen compuestos de los que prácticamente no conocían la labor del agro.

Hemos de convencernos, si somos partidarios de la sinceridad, de que cuando un problema o cuestión determinada es desconocida por nosotros, no podemos, por mucho que nos esforcemos, poner argumentaciones competentes ni darle la solución que el problema o cuestión requiere. Y al ser esto así, hemos de admitir que la mayoría de los fracasos materiales campesinos, han sido las consecuencias de nuestra buena voluntad por reivindicar lo justo, y de nuestro desconocimiento en el problema afectado.

También a consecuencia del desmoronamiento total de la moral oficial y de los últimos estertores del capitalismo, se ha acrecentado la preocupación constante del inseguro del mañana en el cerebro de los trabajadores, y muy particularmente en el de los campesinos, por ser más duro el asestazo; que de aquí ha surgido el motivo de que los que nunca se preocuparon de sus cuestiones, hayan llegado en la actualidad a ponerse en la misma altura de sus hermanos de la ciudad.

Al llegarse a comprender esto, si no es por todos, particularmente por mí, es por lo que insisto en crear esta Federación, que compuestos sus Comités con los prácticos en el asunto, podamos dotar a nuestra organización quizá de lo primordial para evitar, al menos en el día de mañana, tropezar con uno de los obstáculos más complicados.

Hemos de tratar de unir a todos los que sufren y padecen, en nuestro seno. Pues los que conozcamos en algo la psicología de los medianeros, aparceros, pequeños arrendatarios y pequeños propietarios, comprenderemos que mientras tanto éstos no vean en la práctica de los hechos la posibilidad de triunfo, que cubra sus necesidades económicas, no ingresarán tan fácilmente en nuestras filas, sirviéndonos, por consiguiente, de rémora, de obstáculo a las reivindicaciones constantes y asiduas, que tenemos necesidad de arrancar de las garras del capitalismo burgués.

Esto nos lo demuestra convincentemente el tiempo transcurrido de organización, que no contamos con el derivado (en la actualidad) de la sección de campesinos, como pudiesen ser los ya mencionados. Y si hemos visto esto, creo un deber de estudiar la forma de poderlos traer a nuestro seno, arrancándolos, por lo tanto, de los partidos políticos y cámaras agrícolas, donde de una manera enmascarada e hipócrita se les engaña constantemente.

Esta Federación, con sus Comités de Relaciones, que estará al contacto del pensar unánime de toda la organización; con sus Comités de estadísticas, que tendrán en cuenta todo lo más bien que les sea posible el número de hectáreas que mida el Municipio de su localidad y los prácticos en el trabajo, exceptuando a los inútiles y viejos. Comités de Producción y Consumo, para que nos sea conocido relativamente cuanto se produce en cantidad y variedad; cuanto se consume y queda sobrante de todo lo producido, y, por último, de los que las necesidades de nutrición exijan que carezcamos de ello.

Los actos en la propaganda tratarán de llegar con su voz al último rincón del planeta, ya sea en manifiestos, periódicos, folletos y libros, donde se encuentran otros hermanos, cuales son los ya referidos, instándoles a la organización, no sólo del Sindicato sino también, al igual que los jornaleros, formen sus comités de cortijo o hacendados, para que en el momento propicio, cuando éste exija de nuestra técnica profesional que estemos organizados, aunque espontáneamente, así podremos dar por segura la revolución o sea el triunfo por nuestra parte.

Estos modelos de productores, si no tratamos de enterarlos de una forma clara que nos entiendan; si no tratamos de convencerles de que la tierra ha de ser para

todos, absolutamente para todos, tal y como determina la lógica, para mayor grado de producción con el menor esfuerzo físico; si no tratamos de enterarlos, que todo cuanto hay de erial en el planeta, es para todos, puesto que de todos necesitamos y todos, serán mañana el dique de contensión, al cual tendremos necesidad de enfrentarnos cuales si fuesen una institución armada.

Para evitar esto, que a mi parecer es tiempo todavía, tendremos que hacerlo detallado, pues de seguir como hasta aquí, planteando conflictos sin conexión necesaria con éstos, no llegaremos al triunfo apetecido. Estos, piezas moldeadas al capricho y antojo del estado burgués, seguirán siendo escabel de los que nos explotan, de miembro erosivo de nuestra organización campesina y por consiguiente de detractores de todo erotismo.

Con lo dicho creo terminado el tema. Ahora, vosotros jóvenes del presente, que sois la sociedad futura, que sois hombres del mañana, los que con vuestra valentía tanto en lo moral como en lo mental, tendreis que ser los guardadores de la JUSTICIA, tenéis la palabra, y la tenéis para que si estas cuartillas no han llenado las ansias de nuestros hermanos campesinos, si no la han llegado a comprender, si han estado basadas en un error, seáis, repito, los que orientéis a los que necesitamos de orientación, que en el día de mañana, con la luz de nuestro entendimiento, rompamos con toda la nebulosa de la sociedad actual.

FLOREAL DEL CAMPO.

Utrera, 18-11-32.

¡Contra la guerra que viene!

La prensa burguesa y pseudo-burguesa se ha escandalizado y escandaliza a la opinión diariamente con que la guerra es un hecho. Nadie la ha negado ni nadie puede negarla mientras subsista la sociedad capitalista.

Es el producto de ella misma y mientras no se liquida toda la podredumbre del materialismo. Ante el cuadro trágico y desolador que nos presenta la sociedad capitalista, sólo y está puesto a la venta un folleto contra la guerra capitalista, del compañero Manuel Rivas, que de una manera seria y documental le dice al proletariado y al pueblo qué misión y camino debe tomar, caso de que la guerra estalle en un futuro próximo.

«LA GUERRA SOCIAL Y LA GUERRA CAPITALISTA», del camarada Rivas, viene en estos momentos de fiebre bélica burguesa a representar un interesante papel en defensa de los ideales de la clase trabajadora.

La guerra se acerca, y las ententes entre los distintos Estados se fraguan y el pueblo parece no verlo. Cuando más descuidado esté el pueblo que trabaja y sufre, se verá con la sorpresa de tener que marchar a asesinar a quienes no conocen, y a defender los intereses del capitalismo y el Estado.

¡Pueblo, contra la guerra burguesa! ¡Contra todos los Estados! ¡Leed y propagad el folleto de «LA GUERRA SOCIAL Y LA GUERRA CAPITALISTA», del compañero Manuel Rivas. ¡Guerra a la guerra! ¡Viva el Comunismo Libertario! ¡Viva la Revolución Social! ¡Viva la Anarquía!

Este interesante folleto se ha puesto a la venta al precio de 30 céntimos, con el descuento del 30 por ciento. Pedidos al camarada Emilio Molins, calle Cavá, número 38, Bajos, Barcelona (Sans).

* * *

¡Trabajadores! ¡Leed y propagad nuestra prensa, «C. N. T.», de Madrid y «Solidaridad Obrera», de Barcelona.

La razón de la fuerza

¿Conocéis, hermanos explotados, lo que es la razón de la fuerza? La razón de la fuerza son todos los medios legales que bajo la represión tiránica de todos los Estados han llamado Leyes que han de ser sancionadas y aplicadas en perjuicio de una clase (el proletariado) y en beneficio de la otra (los privilegiados), compuesta de tiranos y explotadores, zánganos de esta corrompida sociedad de parásitos y vagos, excepcionalmente favorecidos y apoyados por su primogénito hermano, *su incondicional defensor,* su dios Estado. Este ya remoto procedimiento de la razón del más fuerte, fué empleado por todos los Reyes y Emperadores y por todos los Gobiernos de diferentes aromas y posturas que esta desgraciada y cobarde humanidad ha tenido la desgracia de soportar durante lustros, siglos y edades para el lucrativo bienestar de una minoría de hombres (arribistas) sin escrúpulos ni sentimientos, que usando de la rapiña, el robo y la estafa han despojado a los demás hombres de todo el bienestar social que nos brinda la Naturaleza, y hecho de su sola y exclusiva propiedad lo que jamás les fué legado a amos, reyes ni señores, dando lugar con este rastrero y criminal proceder al monstruoso y miserable nacimiento de la propiedad privada, engendro del inicuo martirologio de dolores y miserias que con paciencia y resignación han llevado sobre sus espaldas los desheredados, en nombre del derecho y la fuerza que siempre usaron los que de nuestra *ignorancia y esclavitud se sostienen y alimentan.*

Y como queda dicho que la propiedad tiene su origen en el robo y todo derecho que la Ley sanciona va a favorecer la propiedad, que la misma Ley reconoce y el Estado defiende con sus armadas y bien remuneradas instituciones, causa del porque ha imperado y aún sigue imperando la infame explotación del hombre por el hombre, lo mismo en Monarquía que en República, ya se llame liberal, democrática o de trabajadores.

Y como ya nadie ignora (y menos los trabajadores) por haberlo dicho en una de sus memorias el ilustre y honrado Maestro de los Maestros Francisco Pi y Margall, *que todo lo que constituye Gobierno representa tiranía,* siendo ésta una de las más grandes e indestructibles verdades que dejan demostrado que mientras exista Estado habrá Religión y Capital; el primero reprimiendo y coartando libertades por medio de la fuerza, y los otros atrofiando, adormeciendo y explotando la ignorancia (por ellos creada) de inconscientes multitudes de harapientos y famélicos trabajadores; sello de herencia, aniquila y agota a la humanidad digna y honrada que todo lo produce *(y que responde al nombre de esclavos)* que aborrece y odia a las leyes y sus inventores que tan absurda vileza reconocen y amparan dentro de esta podrida y desdichada sociedad.

Contra todos estos armatostes que constituyen todas las cadenas que nos oprimen y aniquilan, luchemos sin desmayo contra todos sus eslabones de incontable numeración, y no olvidemos que las generaciones de todas las edades lucharon por su emancipación y por sacudir el yugo de sus tiranos; sigamos, pues, nosotros la misma trayectoria de nuestros hermanos que nos antecedieron, luchando por la completa emancipación de todos nuestros hermanos explotados y esclavizados, pero apartados de todos los errores y prejuicios políticos que engendran y amparan las miserias humanas, y engrosando en las ácratas huestes de la sin par C. N. T., única central netamente obrera, que con el espíritu solidario de todos los trabajadores sindicados harán triunfar la fuerza de la razón, dejando implantado para bien de la humanidad y la especie, el comunismo anárquico.

Adelante y siempre adelante, trabajadores, hasta conseguir la reivindicación de todos tus hermanos, que es la tuya misma y la de tus hijos.

TOMÁS CÓRDOBA PÉREZ.

Cabra, Noviembre 1932.

Para la clase campesina y para la gran revolución

Queridos camaradas: Muchas son las veces que oímos por doquier que hay que hacer la revolución, y muchas también las que oímos que hay que implantar el Comunismo Libertario.

Bien cierto es. No conviene lo olvidemos: todos los procedimientos están agotados; todas las formas de Gobierno han dado su quiebra. No hay partido que pueda solucionar la «gran crisis» porque atraviesa el mundo, y por ende nuestro pueblo España.

Todas las doctrinas, por mucha sabiduría y mucha democracia que encierren en sí, al ser puestas en práctica caen en torrente de escombros e inmundicias al chocar con las ambiciones, las vanidades y el orgullo desmedidos de esos grupos de seres que aspiran a engrandecerse, sin importarles un comino el hambre y la miseria de los demás. Frutos estos de unas generaciones bárbaramente degeneradas. Producto, asimismo, de una educación plagada de errores, de pintadas grandezas, de catolicismos y de autoritarismos criminales.

Sólo una clase se conserva en su prístina pureza psicológica. Es la clase trabajadora, susceptible, no obstante, de ser invadida por el virus asqueroso que sigue nuestros actuales destinos estamentales y económicos; por estos motivos hemos de apresurarnos a la defensa, antes de caer en sus garras.

Son dos las «Razones» en pugna.

Una, la «Razón» de la fuerza: Capital, Estado y Religión. Y la otra, la fuerza de la «Razón»: Trabajadores de todas clases y hombres libres.

Pero no obstante estar todos los medios políticos agotados, quedan aún dos grandes soluciones.

Una, la que ya conoció la humanidad: El feudalismo; a él iremos, o mejor dicho, a él nos lleva la plutocracia. Otra, la que preconiza el anarquismo en su primera fase: El Comunismo Libertario. Hacia él necesitamos dirigirnos los proletarios, si no queremos conocer el oprobioso reparto de hombres y mujeres entre los futuros señores de vidas y haciendas, que también conocieron nuestros antepasados de la Edad Media, y que posiblemente conoceríamos nosotros si a ello no se opusiera la C. N. T. y su ideario anarquista.

Nos bastará para conseguir nuestro objetivo desoir los cantos de sirena de políticos, llámense como se llamen, de clérigos y militares, y unirnos todos los explotados a ella, para desde ella impulsar la gran revolución que se está gestando; adueñarnos de los elementos de producción: máquinas, tierras, edificios y aperos de todas clases, organizando al mismo tiempo los Comités o Municipios libres en cada pueblo, para que sean los encargados de controlar la producción y el consumo, asistidos por las asambleas populares de productores.

Si para llegar a esto es preciso blandir las oscuras armas de la violencia, hagámolos sin temor y sin crueldad, pues será la salud de la sociedad futura.

Todo antes de sumirnos en la oscura noche, que ya se avecina la guerra, el fascismo, el crimen legalizado.

EL CAMPESINO ÁCRATA.

La Alquería, Noviembre 1932.

Gritos femeninos

¡Madres, hermanas, vayamos contra la guerra!

(Un saludo cordial a los amantes de acracia al empezar yo en la lucha).

Con horror recordamos las monstruosidades cometidas en la gran conflagración europea 1914 al 1918. Aquella carnicería brutal y sangrienta que tan admirablemente describe Erix M. Remarque, en su gran obra «Sin novedad en el frente», es preciso, es imprescindible que no se vuelva a repetir. ¡Oh, no, no consentiremos las madres, las hermanas de los que tuvieran que ir al campo de batalla que esto sucediera!

¡No consentiríamos, no, que los hijos del productor, del esclavo proletario aherrojado, explotado por los siglos de los siglos, sirvieran de carne de cañón, de gases asfixiantes, de gases lacrimógenos, de gases destructores, aniquiladores de la Humanidad, que a pesar de los vaivenes reaccionarios de la plutocracia religiosa y aristocrática ha ido abriendo paso al progreso, a la evolución pacifista, libertaria y libertadora!

¡Madres, hermanas! Acordaos de unos niños que están en las escuelas, y al empezar la sanguinaria matanza les dirán discursos patrióticos que los enardecerán, sembrándoles primero un prejuicio en la mente. Después, entusiasmados por las aventuras guerreras que les han ensalzado en el colegio, se aprestarán a incorporarse a los tercios voluntarios. Y la muerte, el hospital, su anulación como hombres será su final. Los horrores de la gran tragedia colectiva que se avecina, lo mismo en España que en Francia, provocada por Alemania y el país de los curas y los frailes «santos» y «católicos», Italia, que tiene sumido a un pueblo en el barbarismo más estúpido y cruel. Donde impera la dictadura del socialista Mussolini, que ansía extender el poder de la «Iglesia católica, apostólica, romana» por todo el orbe. Y en nuestros mismos países, que detestan la guerra, que la miran con odio, más aún tras nuestra tragedia de Marruecos, donde tantas madres y hermanas lloran la pérdida del sér amado; en este país más quizá que en ninguno, es donde se conspira para la guerra. ¿Que quiénes son los conspiradores? Toda la casta clerical: desde el más bajo presbítero al más alto mitrado; desde los conventos salesianos y monjeriles, a las casas señoriales de ex-duques, ex-marqueses, ex-generales; esto, sin contar con los que aun actuando a «flor de labios» de conformidad con este régimen, solapadamente son la fuerza más impulsora a favor de la guerra, actuando de acuerdo con el cavernicolismo ya mencionado.

¿Qué esperamos, pues, de esta gente, que se esconde hipócritamente, manejando entre sombras los destinos de las naciones, el porvenir de la Humanidad? ¿No hemos de establecer ante esta reacción belicosa, guerrera, antihumana, que aspira a envilecernos, a aplastarnos, a destrozar hombres y pueblos; ante esta reacción, repito, no hemos de oponer la nuestra, la del proletariado, que marcha en dirección inversa? Mejor dicho: mientras los primeros aspiran a la muerte, a la destrucción, nosotros aspiramos a la vida, a la construcción de un mundo nuevo.

¡Madres, hermanas, preparaos contra la

guerra! ¡Estad decididas a hacer frente a esta reacción universal contra el progreso y contra la libertad de los pneblos y los hombres!

¡Antes que consentir la guerra del capitalismo, del Estado, del militarismo, para eliminar de las naciones los obreros en «paro forzoso», para hacer los grandes negocios y dar salida a los productos almacenados mientras los obreros mueren de hambre; antes que consentir esto, prefiéramos la revolución; ¡oh, sí, revolución! que acabe con los parásitos, con los tiranos, con los explotadores, con las guerras, con el hambre, con el paro forzoso, con la injusticia y con todas las lacras sociales, para poder vivir la verdadera vida que por derecho natural nos corresponde!

¡Mujeres! ¡Hombres! Ya lo sabéis. ¡Antes que la guerra, hagamos la revolución!

BLANCA FERRER.

CIRCULAR NÚM. 13

La F. C. de Morón de la Frontera

A los Sindicatos que asistieron al Congreso de Ronda.

Camaradas: Sin que aun hallamos recibido contestación a nuestra Circular número 12, volvemos a redactar la presente a base de carta-recordatoria a uno de los acuerdos del Congreso de Ronda, recientemente celebrado, cuyo acuerdo es imposible quede sin cumplirse, ante la situación económica de este Comité y la de los compañeros de Ronda, en principio de organización comarcal.

Cuantos asistieron de delegados al Congreso y cuantos hayan leído con detenimiento las actas del mismo, sabrán perfectamente que los Sindicatos habían de abonar los gastos del referido Comicio de forma proporcional. Y que a instancia de este Comité, los Sindicatos clausurados y faltos de recursos económicos quedarían sin la obligación de este pago.

Pues, bien. Hace unos días que los compañeros de Ronda nos remitieron el balance de cuentas con los gastos del Congreso, para que procediéramos a comunicarlo a los Sindicatos, con el fin de que estos hicieran efectivo el pago de sus obligaciones, lo que hacemos hoy sin más demora.

Los gastos son como siguen:

	Pesetas
Gastos del compañero Ordoñez	34'00
Idem de C. Alvarado	70'40
Idem de telefonemas y conferencias	16'55
Por 2.000 manifiestos para el mitin de clausura	20'00
Gastos de mecanógrafos	5'00
Idem de alquiler del Teatro para el mitin	75'00
Idem efectuados por este Comité	56'75
Total de gastos	277'70

Son 14.348 los obreros representados en el Congreso, de los cuales hay que descontar 3.376 que componen los pueblos siguientes: Algámitas, Alcalá del Valle, Coronil, El Gastor, Montellano, Olvera, Pruna, Puerto Serrano y Ubrique, cuyo último pueblo, organizado en la U. G. T., asistió con carácter informativo.

A dos céntimos por afiliado no alcanza al pago de los gastos, y a tres sobrán, según nuestra cuenta, 41'46 pesetas. Es nuestra opinión que la liquidación se haga a tres céntimos por confederado, y que la pequeña cantidad que sobra quede para combatir el déficit que pesa sobre este Comité, o bien para gastos de relaciones del Comité provisorio pro Federación Comarcal que se ha de constituir en Ronda, según decidan o entiendan los compañeros de esta población.

Creemos no procede hacer por nuestra cuenta la liquidación de lo que ha de pagar cada Sindicato, ya que con arreglo a los afiliados con que asistieron al Congreso, y a tres céntimos por cada uno, pronto saben lo que tienen que abonar.

Los giros deben mandarse a Juan Palacio, calle Castelar n.º 53; Ronda (Málaga).

Si los compañeros ven en esta liquidación alguna irregularidad que determinen un caso de verdadera injusticia; aquí estamos en el deber de admitir cuantas indicaciones se nos haga.

A los Sindicatos que dejamos exentos de pago en estos gastos, tenemos que significarles que son ellos los que han de ver lo que pueden hacer en bien de la organización y en solidaridad con los demás.

Antes de terminar queremos recordar a todos los Sindicatos de la Comarca la necesidad que tienen de no perder el contacto con este Comité, que el momento social que vive España no es para dormir... tranquilos y confiados...

Salud y Libertad desea a todos,

EL COMITÉ.

Morón 15-11 1932.

DESDE PARADAS

Fuera caretas, que el tiempo es oro

Compañeros: Cojo la pluma para emborronar estas mal trazadas líneas, que si bien es cierto que no van engalanadas con palabras bien sonantes, como las que pudiera decir un adiestrado enchufista, no es menos cierto que van gestadas en la miseria y tiranía que sufre este vejado pueblo, segurísimo de no mentir. Yo que convivo con ustedes y arrastro una vida de miseria a igual que todos los trabajadores de este laborioso pueblo, no puedo por menos que gritar: Compañeros, hermanos, se aproxima y arriba a nuestra costa, como embarcación gigantesca, Nuestra Señora del Hambre.

Si te precias de ser hombre que no está castrado y quiere a sus hijos, no la dejes llegar a tu hogar. Sal al encuentro y arrójale todo cuanto objeto encuentres a mano. No permitas que tus hijos se mueran de hambre en un pueblo que sobra de todo.

Alerta, pues, compañeros. Digamos como dijo el poeta indio: «El hombre que pasea en el carro triunfal, no será el amigo de los que vayan a pie». Los hombres que al amparo de las leyes se rodean de comodidades a granel, no pueden ser amigos de aquellos otros que como tú, pueblo de Paradas, le niegan el sagradísimo deber a trabajar para vivir, con el santo propósito, según ellos, de que reventemos de hambre.

Compañeros todos: El Sindicato de Campesinos y Oficios Varios, C. N. T., os llama a sus filas, único campo que entre todos los campos obreristas se defienden nuestros intereses. Os llama a sus filas, os repito, en la inteligencia que arrojaréis de una vez la denigrante careta socialista, que tan equivocamente lleváis, porque ha llegado la hora que las palabras más o menos teóricas no valen; lo que valen son los hechos.

¡Trabajadores de Paradas, ya sabéis lo que os ofrecen aquéllos que os explotan.

Con la ayuda del «dignísimo» Jurado Mixto y de los enchufistas que lo componen, han recabado para vosotros un sueldo para que os muráis de hambre, y un buen retén de Guardia civil; sabotead esas bases de miseria, y haced como dijo el adagio: «Según la pagueta, así la trabajeta».

ANTONIO RAMÍREZ.

Noviembre de 1932.

¿Incoloro y Jesuita?

¡Trabajadores! El fin de escribir estas mal trazadas líneas es solamente el analizar las palabras inferidas en el Sindicato de Campesinos de Jerez, en sesión del día 5 del corriente, que me fueron dichas por la acusación de otro compañero ¡por suposición!, puesto que no era cierta.

Me llamaron incoloro porque manifesté que yo no era comunista, acusación (no porque sea un delito) que hicieron por haberme visto saludar y pasear con un camarada comunista, hasta el extremo de seguirme los pasos haciendo de policía, dice «cumpliendo un deber». Pues como yo había presentado una proposición para que se enviase un delegado a Rusia, consigna recogida en un periódico comunista ¡que yo había leído!, «¡qué miedo!». Unido al saludo, ya no dudaba que yo fuese comunista; según él, lo era.

Antes de esa acusación leyó un camarada un artículo del periódico «El Proletario», el cual dió margen a juzgar y simbolizar con las palabras «granujas» y «sinvergüenzas» a todos los comunistas, palabras que dicen muy poco de un ideal tan humano como es el Libertario; no hay derecho a tratar de esa forma a obreros, por el mero hecho de ser adversarios en la forma de pensar; pero antes de todo, obreros.

Yo, apesar de no estar conforme con ese vocabulario, no dije nada, puesto que directamente a mí no me atañaba, pues yo de ser ¡comunista! hubiese alzado mi voz reprochando esas palabras como obrero y como hombre.

Incoloro me dice un camarada porque no declaré mi forma de pensar, de haber dicho ¡yo soy anarquista! Pero yo no lo dije para que no creyeran que lo decía para salir del paso, y me pusiesen la cara sonriente. Yo no dije ¡yo soy anarquistal, porque no lo soy ni creo que en la actualidad haya hombres que lo puedan decir, puesto que el egoísmo humano actualmente lo hace impracticable.

Yo sí digo: ¡yo soy un enamorado anarquista! No trato de restar fuerza ninguna a sus propagandistas, pero tampoco estoy dispuesto a luchar contra los obreros revolucionarios, llamarlos adversarios, por creer necesario un medio no estacionario para el desarrollo de ese ideal tan humano y lleno de igualdad y fraternidad.

La palabra jesuita ignoro con el sentido con que fué dicha, pues ese calificativo lo desprecio por considerarlo una bajeza hacerme eco de ella.

Y doy las gracias al grupito de jóvenes que terminada la sesión a la una de la noche me rodearon para que hubiese un careo, que yo puse final diciendo que no discutía por considerar que estando rodeado de los llamados aguiluchos era una coacción.

M. MORENO DURÁN.

Jerez y Noviembre de 1932.

DESDE SANLÚCAR

El conflicto de los rederos.

Una vez más la injusticia más cerril de este régimen que nos brindó Justicia, Igualdad y Fraternidad, escribe en las páginas de su triste y ensangrentada historia los dolores y sufrimientos de un puñado de trabajadores que guiados por el más humano sentimiento de solidaridad acuerdan meses atrás el turno en los talleres, para que sus compañeros, sus hermanos de explotación no vean enseñorearse en sus hogares el fantasma aterrador de la miseria y del hambre.

Estos patronos, como todos, apoyados por la funesta política de los socialistas, que no deja ocasión para perseguir y hacer fracasar cuantas peticiones de mejoras hacen los trabajadores, que rehuyendo del contacto político, saben iniciarse en una táctica noble, que se alimenta de bondad y justicia.

El día 15 del mes pasado, automáticamente los patronos de motores y barcos de vela, le dicen a los encargados de talleres que no se turne como hasta aquí venían haciendo, pues ellos estaban conformes con que se turne todos menos ellos. Estos trabajadores, que llevaban unos meses repartiéndose el trabajo, sin perjudicar la industria ni los intereses del patrono, no podían consentir de ningún modo que por un capricho egoísta de esta patronal mediocre quedaran unos padres de familia en la miseria, donde las exigencias del pan para los hijos y los duros retorsiones del estómago hicieran nuevas víctimas en esta sociedad mil veces corrompida.

Ahora bien; estos patronos, viendo la actitud tan solidaria de los obreros rederos, mandaron cerrar los cuartos, y, por lo tanto, dejándolos despedidos.

Quiero dejar sentado que no son esta vez los trabajadores los que van a la huelga, sino que la patronal los despide, quizá para que con este fútil pretexto empezar una nueva campaña para quitarles algunas de sus ganadas mejoras, entre ellas la del salario, puesto que así lo hicieron meses atrás con los obreros marineros, alegando que la industria no producía para darles un sueldo fijo y sí para ir a la parte, en la cual, después de una penosa jornada y traer una producción más que suficiente para ganar un buen sueldo, participaban unos tristes reales.

Estos trabajadores, que si no pudieron sostener sus reivindicaciones vistas las circunstancias de excepción porque atravesaban, hoy, reconociendo la injusticia que se emplea con sus hermanos de trabajo, no dudaron en su última asamblea de ir al paro.

Mas esta vez los torpes manejos de quien nos explotan no tendrán la satisfacción de ver cómo nos vencen y humillan.

Los trabajadores sanluqueños, haciéndose eco de las palpitaciones de lucha de nuestros hermanos de clase, sabrán encauzar una vez más y aportar su apoyo solidario a la futura lucha que nos empuja una patronal ruin y unos flamantes socialistas de tipo Mussolini, que no pone coto a estos desmanes.

PEDRO SÁNCHEZ.

Sanlúcar de Barrameda.

Las hermanitas de los pobres

Reside en ésta, y en el radio de población llamado Mundo Nuevo, una de estas benéficas instituciones, cuyo fin aparente es recoger, albergar y cuidar, subviniendo a sus necesidades, a los ancianos de uno y otro sexo que por su edad se hallan imposibilitados para el trabajo, y que por no tener familia, o por no poderlos éstas atender, se encuentran desvalidos.

Y decimos que el fin aparente de dicha institución es éste, porque no parece si no que cambiando los términos gramaticales que dan denominación a esta institución, el adjetivo calificativo, pobres, ha pasado a ser sustantivo en sentido posesivo y viceversa, y por tal, en vez de ser las hermanitas de los pobres, son los pobres de las hermanitas. Y así, como si fuesen cosas, objeto de su propiedad, y no seres a los que por su edad y las condiciones en que están colocados, deben prodigárseles todo género de consideraciones y respetos.

He aquí lo más saliente de lo que nos

refieren una comisión de estos ancianos que ha visitado nuestra Redacción:

—«Sr. Oliva: nos levantan a las cuatro y media de la mañana para oir misa. En la misa se invierten de veinte a treinta minutos. Después de la misa se nos hace rezar letanías casi siempre. Luego, el sacerdote coge un libro y nos da un rato de lectura, o nos da una plática, insulsa, como suya. Hay día que a las seis y media todavía *nos* tienen entretenidos, ¡ya ve! con el frío que hace en este tiempo y a nuestra edad.

Sobre todo el cura, que parece haber tomado a empeño el molestarnos, más de lo que ya lo estamos con tener que estar allí.»

«La comida es abundante, pero muy mal condimentada; generalmente le echan cebo en vez de tocino o aceite. El café es de las zurrapas de las tiendas y casas particulares, y lo hemos de tomar casi sin azúcar; el té, lo mismo. Y así todo.»

— Y ¿eso depende del Estado o del Municipio?—*le pregunto.*

—«No. Depende de los particulares, que dan voluntariamente lo que quieren.»

—¡Recogerán muy poco, estarán muy pobres!

—«No lo crea usted, me dicen. Recogen mucho y bueno, pero eso no llega a nosotros. A nosotros, de los cerdos que llegan allí, cuando se nos dá tocino, es una telita que a través de ella se pueden observar las estrellas de la vía láctea. El vino es agua, y a ese tenor todo. Lo bueno se lo comen ellas, las hermanas.»

—Protestad de eso,—les propongo.

—«¡Ah! eso no puede ser; el que proteste o diga algo será castigado o expulsado, y ¡ya ve lo que representa esto para nosotros a nuestra edad y sin tener familia donde arrimarnos!»

—Bueno, pues yo haré públicas vuestras quejas, les prometo, porque a mí las hermanitas de los pobres no me castigan ni expulsan todavía; tal vez otro día podrán hacerlo; y a ver si teniendo conocimiento de esto las autoridades o quien pueda hacerlo, tratan de corregir esos abusos. Sobre todo, el cura que no se empeñe tanto en conquistar almas para la gloria, y menos las vuestras, que son ya almas viejas.

Y cumplo la promesa hecha a los simpáticos viejos, haciendo conocer sus quejas a la opinión pública. Las hermanitas de los pobres convendría que trataran mejor y respetaran más a los pobres de las hermanitas.

Federación Ibérica de J. Libertarias

Estando imprimiéndose las memorias del Primer Congreso Juvenil Libertario, rogamos a todas las Juventudes vayan haciendo pedidos a este Comité.

Las memorias irán editadas en un hermoso folleto con cubierta a dos tintas, y su precio estará al alcance de todos los jóvenes, por ser solamente 20 céntimos.

Pedidos: a Juan Pacheco, Flor Alta, 10; Madrid.

El Comité Peninsular.

NOTA DE GRATITUD

La madre y la viuda, que fué compañera de nuestro inolvidable camarada, F. Caro Crespo, dan las más expresivas gracias a todos los trabajadores que contribuyeron a realzar con su presencia la obra representada el sábado 12 del corriente, en el Teatro Eslava, «La Tierra de todos», de la que es autor este malogrado compañero, como asimismo contribuyeron con su óbolo a aliviar su situación económica. ¡Gracias a todos!

María Crespo y Ana Sánchez-Pavón.

Notas edificantes

Una conferencia en el Puerto de Santa María, a cargo del compañero Miguel García.

El día 24 del pasado, por la noche, dió una conferencia en el salón de los agricultores y viticultores de ésta, dicho compañero. «Educación sindical y orientación sociológica», era el tema.

Preside Reyna. El local está abarrotado.

Cede la palabra al compañero joven J. Vega Tejero, que lee unas cuartillas.

Los «comunoides» dan voces con el propósito de interrumpir la conferencia.

Empieza M. García. Con tranquilidad—nunca en él vista—hace un parangón de los fundamentos éticos y naturales de la asociación, tanto en los seres como en los distintos animales de la escala zoológica, lo mismo que en nuestro propio organismo. Pasa a detallar fundamentos morales y sociales de la variada gama de dichas Asociaciones y finalidades, tanto en el pretérito, como en el presente y el futuro. Y basándose en su estudio divide las Asociaciones en negativas y progresivas. Ligeramente demuestra la negativa (reaccionaria) de las Asociaciones católicas, palanca de la aristocracia. Después habla de las que queriendo ser progresivas, por *un error fundamental de organización* y de acción son reaccionarias. Así el socialismo en la U. G. T. Así el comunismo estatal.

(Los comunistas interrumpen. Se invitan a la tribuna. Hablan.)

Miguel García arremete con energía contra el Estado policía, contra el Estado verdugo, contra el Estado que quiere ser moralizador, libertador y bienhechor, demostrando que es la negación de lo que pretenden los que al Estado quieren darle continuidad en su creación proletaria. Y al hacer esto, presenta la estructura del comunismo libertario, sin policías, sin capitalistas, sin burócratas, sin aristocracias; todos productores en las industrias y en los campos, entonando himnos al trabajo y la libertad, y los hijos de la gran familia comunista libertaria, afanosos, sin prejuicios, sacando del estudio racional su perfeccionamiento, su regeneración y el afianzamiento de la nueva vida.

Una conferencia de dos horas fué esta de Miguel García Román, en la que dió un fuerte palizón al elemento comunista que quiere imponer la dictadura del proletariado en el Puerto, creyendo que están en Rusia y que son jefes del ejército Rojo.

Muy pronto la voz de los militantes de la C. N. T. *se dejará oir en ese pueblo tan desorganizado.*

* * *

Los panaderos del Puerto

En el Puerto hace más de 15 días que están los panaderos en huelga. Los panaderos sabemos que están adheridos a la Unión Regional de Sindicatos (sin Sindicatos), y ésta está adherida a la Internacional Sindical Roja. Pues bien. Los panaderos han pedido fuerza moral y material a la Internacional Sindical Roja, la cual les ha sido negada.

Y estos elementos (no por los panaderos) comunistas que a diario hablan en sus «valientes» semanarios que la C. N. T. y sus hombres traicionan movimientos, etc., y que no dan la cara en las huelgas, y que no se enfrentan con la realidad e imponen sus «masas» organizadas contra el capitalismo, yo les preguntaría que qué hacen con los panaderos del Puerto de Santa María, con los días que llevan en huelga, y en el Puerto no ha faltado el pan *ni un día.* Y lo más gracioso es que lo venden en las panaderías con la misma tranquilidad de antes. No se han atrevido ni a impedir que acarreen leña para los hornos. ¡Hay que ver la valentía de los comunistas a sueldo de Moscú, y la rebeldía que le imprimen a sus secciones y de los triunfos que tienen! Pues no extrañarse que pronto leeremos en el «Prawda», órgano bolchevique, el siguiente telegrama: «Puerto de Santa María (Cádiz) España. Potente organización panaderos tras cuarenta días huelga, ayuda solidaria prestada demás secciones - organizaciones, triunfo rotundo horario jornales; aplastará burguesía, autoridades reaccionarias, dando empuje propaganda I. S. R. *Daniel Ortega,* Secretario del S. R. I. y la I. S. R. local.

* * *

Ahora son los socialistas. La huelga de viticultores

Los viticultores es el gremio indefinido. Los comunistas dan sus dentelladas. Los socialistas no se quedan atrás. Los amantes de la C. N. T., que son más, por no *imponerse a los otros, dejan hacer hasta* que les pase la indigestión «bloquista» y «enchufista» a los unos y a los otros, y entonces poder hacer una buena organización.

Cuando se celebró el Pleno vitícola en Jerez, se invitó a esta organización a que compareciese al Pleno, puesto que eran asuntos profesionales los que se trataban.

Y asisten Bocanegra y un concejal del Ayuntamiento, Sr. Conejos, de profesión viticultor, y delegado de la autoridad cuando se dan conferencias o mitines; al darse cuenta el Pleno de quién era, le quitan voz y voto, ¡cómo no!

Pero llega mi hombre al Puerto, y celebran asamblea los viticultores. Y con su *madera de político me pone a los trabajadores* que echan babas y pestes contra el Pleno de viticultores, por tener el atrevimiento de quitarle la «voz y el voto» a un concejal del Ayuntamiento; ¡cualquier cosa!

Al compañero Bocanegra, por poco lo linchan. El que menos quería expulsarlo. Por fin pudo hablar, y lo que más pudo conseguir es que no lo echaran.

Indignados escriben al Consejo Vitícola diciendo que no acataban los acuerdos del Pleno. (El Pleno acordó no presentar Bases hasta Abril, tiempo en que son precisos los viticultores y puede hacérsele presión a la burguesía para que firme).

Y ellos ni cortos ni perezosos, contando con su concejal, presentan Bases en los primeros días de este mes. En huelga continúan el día que esto escribo. Han tomado el acuerdo de que todo el que esté afiliado a los viticultores abandone el trabajo. Así, que los que estaban en la agricultura han debido dejar el trabajo. Y unos ayudantes de camiones. Y otros que estaban en varios trabajos que no guardan relación con hacer presión a los señores vitícolas. Pero lo más gracioso es que dan una nota en la que dicen que estos *puestos pueden ser ocupados por otros trabajadores.* Luego no les lleva a tomar el acuerdo anterior más que el egoísmo, cual es el de decir: dos mil viticultores; dos mil huelguistas. Bueno, ¿y qué? ¿Los patronos pierden algo con eso? ¿No tienen sus faenas hechas? Y las que no hagan no les corre prisa en este tiempo. ¿Es posible, compañeros viticultores del Puerto, que por quitarle la voz y el voto a un concejal (obrero vitícola), os hayáis ofuscado hasta el extremo de no ver la imposibilidad de imponer unas Bases en este tiempo y las energías que con esto se pierde? ¿Hasta cuándo la política, y hasta cuándo la discordia en esa organización?

MIGUEL P. CORDÓN.

Puerto de Sta. María, Noviembre 1932.

COSAS DE LOS PUEBLOS

Jerez.—La comisión de la Biblioteca «Cultura Obrera», desea saber si el camarada Joaquín Jiménez, de Melilla, ha recibido un paquete de folletos que se le remitió *en cambio de otro recibido de esa.*

También ruegan a los compañeros del Sindicato U. de Trabajadores del Campo, de Higuera la Real (Badajoz), les comuniquen si han recibido dos paquetes de folletos que se le enviaron.

La Comisión.

* * *

Arriate.—Por la presente se comunica a cuantas organizaciones y compañeros tienen correspondencia con este Sindicato, se abstengan de hacerlo a señas particulares, y sí enviando toda la correspondencia a Sindicato Unico de Oficios Varios, calle de Prado núm. 8, Arriate (Málaga).

* * *

Jerez.—De la Sub-sección de ferroviarios de Jerez y dirigido a todos los ferroviarios españoles, hemos recibido un extenso manifiesto, que la carencia de espacio nos impide reproducir íntegro; no obstante, no podemos resistir la tentación de *reproducir los párrafos más salientes* del mismo que dicen: «Camaradas, la gratificación es de SETENTA Y SEIS CENTIMOS DIARIOS hasta el sueldo de cinco mil pesetas; y a los camaradas que tienen un salario de cinco y seis pesetas y aún menos cantidad, solamente se les abonan CUARENTA CENTIMOS. Por si todo esto fuera poco, a las camaradas guardabarreras no se les abona ni un sólo céntimo, y únicamente aquellas que no tengan al compañero trabajando en la industria ferroviaria podrán reclamar VEINTITRES *CENTIMOS al día, y de estas gratificaciones* os descontarán el impuesto de Utilidades.

¿Os dais cuenta camaradas, de la burla que significa la limosna que se nos entrega después de veinticinco meses? ¿No es bochornoso que a los camaradas que tienen el salario más humilde, a los compañeros que perciben salario de tres, cuatro y cinco pesetas se les gratifique con **cuarenta céntimos**, y a las compañeras guardabarreras se las quiera insultar, agregando veintitrés céntimos a su salario de una peseta y una veinticinco?

¿Es esta la solución que el «Comité Revolucionario» estudiaba cuando os pidió *en el año treinta que no aceptaráis una* peseta y cincuenta céntimos que os daba Estrada, ministro monárquico? ¡¡Esta era la solución que según ellos había de dar satisfacción a nuestros anhelos!!

¿Os váis a conformar, camaradas, con esa solución que nada soluciona, con esa solución injusta, con esa vergüenza? ¡Es que ignoráis que la mayoría de las Empresas no abonan los cincuenta céntimos que concedió La Cierva!»

He ahí, lo que los ferroviarios españoles han obtenido, después de veinticinco *meses de continuo pordioseo,* de los ministros socialistas, y por medio de sus representantes, los Trifón Gómez, etc., etc.

* * *

Aviso.—El Comité de la C. N. T. mandará una suscrición del «Boletín» de la misma, a la Sociedad Obrera «La Defensa» Zahara (Cádiz).

* * *

Dalmiel.—Los compañeros Martín Gigante y Timotea García, han inscripto civilmente una hermosa niña, librándola del remojón bautismal. Este ejemplo saludable y dado los tiempos que corremos, debe ser imitado por todos los trabajadores.

Establecimiento Tipográfico
M. MARTIN.—José Luis Díez, número, 7.
JEREZ DE LA FRONTERA